¡Claveles Rojos!

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

D. José Paino y García

ARAVACA (MADRID) — AGOSTO DE 1901



MADRID
IMPRENTA DE R. GONZALEZ
5 — *Infantas* — 5
1901

¡Claveles Rojos!

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

D. José Payno y García

ARAVACA (MADRID) — AGOSTO DE 1901



MADRID
IMPRENTA DE R. GONZALEZ
5 — Infantas — 5
1901

Estrenada con gran éxito en 6 de Junio de en el Teatro Español de Madrid por la Compª M. Echeg por la Srta Dª Asunción Bonet

Este Monólogo fué estrenado con éxito por la Debutante la noche del 24 de Agosto de 1901, en el teatro del Círculo de Recreo de Aravaca.

(Véase *La España Artística*, núm. 238, fecha 26 de mismo mes y año.)

Los derechos para representarla serán la mitad de los que se abonen por una obra de un solo acto.

J. P. G.

A la lindísima tiple Srta María Clemente, un aplauso más de los innumerables recibidos público, dedica esta débil prueba de simpatía respeto cariño

El Autor

15-7-910

ACTO ÚNICO

Decoración de jardín público. Banco rústico al centro segundo término derecha.

La protagonista lucirá el traje apropiado á la vendedora ambulante de flores madrileña, con flores blancas en el cabello. Sacará el cestillo característico provisto de ramos de violetas, nardos, etc., y en abundancia claveles rojos. En la otra mano un ramito de flores.

Al levantarse el telón aparece Asunción por la derecha del espectador figurando dirigirse a un personaje que se supone entre bastidores.

ESCENA ÚNICA

ASUNCIÓN

¡Las manos quietas..... ¿Eh?.... ¡Cara de tisis!
Pues vaya el señorito..... y pretendía
Que yo le diera el ramo en una perra.....
¡Ja! ¡ja! ¡ja!.... ¡Pa otra *perra* lo querría!
Buenos están los cambios, que digamos.....

(Voceando en todas direcciones.)

¡Nardos!..... ¡Claveles dobles!...., ¡Qué rositas!
¿Es usted quien me llama?.... A ver ¿qué quiere?

(A uno del público.)

Cómpremelo para esa señorita.....
¿Cómo?.... ¿Qué dice?.... ¿Que no tráe dinero?
¡Se comprende!.... ¡Qué pena! (Voceando) ¡Violetitas!
¡Tengo claveles rojos!.... (A uno del público.) Caballero:
Vamos, para esa niña tan bonita.....
Están reñidos ¿eh?.... ¡Miren!..., ¡Lo siento!....
¡Un ramito! (Voceando.) ¿Quién llama á la florista?
¡Nadie me atiende!.... Pues aquí me siento,

(Lo hace en el banco, dejando el cesto á un lado.)

Que ya estoy reventada y aburrida.

Vaya una vida aperreada. ¡Digo!....
De la ceca á la meca todo el día,
Y obligada á escuchar las palabrotas
De chulos que se dejan coletilla,
O los cúrsiles chistes de algún memo
Que le cae como á un Cristo la levita....
Eso sí, me hallo expuesta á mil tropiezos,
Porque al cabo..... una es joven y bonita.....
Pero en fin, es mi oficio, y sobre todo,
Tengo salero, soy templá y bravía.
Además, soy honrada y no me asusta
Con mi honradez ganarme así la vida. (En pie.)
Comprometo á los novios, pongo ojales,
Admito chicoleos..... por sonrisas,
Pero si algún lipendi se propasa,
De una morrá le abollo las encías; (Amagando el golpe.)
....
Luego, de madrugá, pa mi cuartito,
Previo un reparo en la buñolería;
A contar mis ganancias y..... ¡pa el catre!
Y á comenzar lo mismo al otro día.
A veces, si me sobran unos ramos
O han sido mis ganancias muy lucidas,
En vez de vender flores (Transición) me dirijo
Al cementerio, en que la madre mía
Dos años hace reposando aguarda
La acompañen los huesos de su hija.
¡Unica flor que abandonó en el mundo,
A quien proteje y desde el cielo guía!.
Busco su tumba..... y anegada en llanto,
Desvanecida, caigo de rodillas,
Y posando mis labios en su losa,
La adorno con mi hermosa mercancía, (Señala las flores.
Que riego con mis lágrimas ardientes
Para que no se seque en muchos días!.....
Pero qué tonta soy..... ¿No estoy llorando
Como una Magdalena arrepentida?
Faltarme así el valor..... ¡Si este es el mundo!
Y soy una chiquilla entodavía.....
Además: hay un hombre que me adora,

Rogelio, mi vecino..... el ebanista.
Joven gallardo, que trabaja y gana
Honradamente, como yo, la vida.....
(Sólo á mis pobres flores se lo cuento
Muy bajito.) ¡No tengo otras amigas!

(Al acariciar sus flores halla entre ellas una carta,)

Mas ¿qué es esto?.... ¡Una carta!.... Ya adivino....
Rogelio la metió en la canastilla
Mientras al despedirme de su madre
Esta mañana, á su taller se iba.....
¡Se ha atrevido á escribirme, él que es tan tímido
Que su amor no me ha dicho todavía!....
Pero ¿eso qué? Sus ojos de azabache
¿No me lo están diciendo cada día?
¡Con qué ardientes miradas me contempla!
¡Qué tristeza se asoma á sus pupilas
Cuando yo le relato mis pesares!....
¡Ay! Cuántas atenciones me dedica.....
Quisiera leerla y ¡vamos! me da miedo.
¿Y si no fuera de él?.... ¿Habrá aquí escrita
Alguna cosa que me cause pena?
¿Habrá alguna esperanza?.... ¡Voy á abrirla!

(Rompe el sobre.)

Sí, es su firma. ¡La firma de Rogelio!
Mi pobre corazón me lo decía.....

(Leyendo.) "Asunción de mi alma.
No puedo callar más, me falta calma.
O tu amor ó morir.
¡Si lo has visto en mis ojos!
No más vacilaciones ni sonrojos,
¡Hoy se ha de decidir!....

¡Mi timídez desdeño!
¿No es un crimen que un cuerpo tan pequeño,
De tan divina hechura.
Ande por ahí rodando.....
Y yo lo esté ¡cobarde! contemplando
Si te amo con locura?

Ven, que nada te aflija.
¡Ven!.... ¡Mi madre te llama ya su hija!....
Conmigo, entre sus brazos,
En amoroso anhelo
Compartir quiere su materno celo.
¡Qué dulcísimos lazos!

Deja tus pobres flores,
Y si propicia atiendes mis clamores,
Escucha sin enojos:
—Cuando regreses luego,
Que en tus cabellos de oro luzca el fuego
De unos *claveles rojos.*
La señal venturosa
Será de que consientes ser mi esposa.....
¡Decidirá mi suerte!
Oye: gano de sobra
Para vivir felices..... sin zozobra.
Si no..... ¡firmas mi muerte!

Piénsalo: en tus cabellos
Traerás mi dicha, ó mi sentencia en ellos.
Si es esto...., ni una queja
Mi pecho dolorido
Exhalará, y *mañana*..... sólo pido
¡Consueles á mi vieja!

Adios. Ya resignado
Espero tu regreso deseado.
Te he dicho el Evangelio:
De un clavel purpurino
Pende mi vida y..... pende tu destino.
¡A Dios! ¡A Dios! —*Rogelio.*

(Declamado.) ¡Basta!..... ¡Que vacilar sería impío!....
¡Gracias, Dios mío! ¡Gracias, Madre Santa!....
¿Querer morir por mí, cuando es mi vida?....
¡Cuando comprendo lo que yo le amaba!

(Arranca de su pelo las flores blancas. Busca con excitación los claveles rojos y los sustituye.)

¡¡Voy, Rogelio!!.... ¿Claveles encarnados?...
¡Así!.... ¡Muchos!.... ¡Que cieguen su mirada!....
¡Ya está! Y ahora ¡á correr! ¡Correr sin tino!....
¡Que mi esposo y mi madre allí me aguardan!....

(Hace ademán de marcharse corriendo, pero se detiene y dirige al público.

. . . .
. . . .

Pero antes, mira, concurrencia amada:
Aún obstruyen mi paso..... unos abrojos,
Como al Autor (aunque él no diga nada).
Ahí va ese talisman. (Arrojándolos al público.) ¡Claveles rojos
¿No nos dareis en cambio..... una palmada?

TELÓN

José Payno y García.

Aravaca (Madrid), Agosto, 1901.



